

El Neoliberalismo y la Educación Venezolana

Julio César León Sanabria ()*

Resumen

En este artículo, el autor intenta analizar las implicaciones ideológicas del Neoliberalismo como proposición política en el ámbito socio-económico haciendo hincapié en la dimensión educativa.

En la primera parte del trabajo, se exponen críticamente los principios fundamentales y las expresiones particulares del Neoliberalismo Venezolano, basándose para tal fin, en la obra de Marcel Granier "La Generación de Relevo Vs el Estado Omnipotente"; dividiendo, metodológicamente, tal análisis crítico en cinco áreas, a saber: El Estado

Omnipotente y la Sociedad Civil, Privatización de las Instancias de Poder, Comunicación y Relaciones Interpersonales, Seguridad y Defensa, y Medios de Comunicación Masiva.

En la segunda parte y como corolario, se hace una referencia al Neoliberalismo traducido como proyecto educativo de las élites, la agonía del Estado Docente y por ende, el surgimiento de los proyectos educativos de grupos minoritarios e influyentes económicamente ante la ausencia de un proyecto educativo nacional popular.

Términos claves: Neoliberalismo, educación Venezuela.

Abstract

In this article, the author attempts to analyze the ideological implications of Neoliberalism as a political proposition in the socio-economic sphere, placing particular emphasis on the educational dimension.

In the first part of the work, he critically explores the fundamental principles and particular expressions of Venezuelan Neoliberalism. The analysis is based on the work of Marcel Granier, "The Generation of Relief vs. the Omnipotent States". This critical analysis is divided methodologically, into five areas, namely: The Omnipotent State and Civil Society, Privatization of the structures of Power, Communication and Interpersonal Relations, Security and Defense, and Mass Media of Communication.

In the second part, as a corollary, reference is made to Neoliberalism translated as an educational project of the elite, the anguish of the Teacher State, and therefore, the emergence of educational projects of economically influential minority groups, given the absence of a national popular educational project.

Key Terms: Neoliberalism, education, Venezuela.

(*) Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales U.C.-U.C.V.

INTRODUCCIÓN

Mucho se ha escrito acerca de la crisis política, social y económica venezolana y varias han sido las propuestas para la solución de la misma. Es un intento, en esta memoria, analizar las implicaciones ideológicas del neoliberalismo como proposición política en el ámbito socioeconómico y especialmente en la dimensión educativa.

Se pretende exponer críticamente los principios fundamentales y las peculiaridades del neoliberalismo venezolano. Para tal tarea se impone la revisión de la obra de Marcel Granier "La Generación de Relevo Vs el Estado Omnipotente"; no por ser el único "manifiesto" neoliberal, sino más bien por ser el texto más publicitado en su época (1985), por su vigencia y por ser su autor uno de los exponentes más consagrados del Grupo "Roraima", especie de partido o escuela ideológica de los sectores económicamente poderosos de la Nación, que además controlan los medios de comunicación de masas como elemento eficaz para la difusión de sus ideas.

Esta obra, independientemente de su escaso valor académico y apoyo institucional, constituye la más clara y diáfana exposición de motivos que recoge las pretensiones de los grupos que representan el neoliberalismo nacional. De allí su virtual justificación como herramienta de trabajo analítico.

Desde el punto de vista metodológico se ha dividido la obra en cinco segmentos o áreas temáticas, a saber: El Estado Omnipotente y la Socie-

dad Civil, Privatización de las Instancias de Poder, Comunicación y Relaciones Internacionales, Seguridad y Defensa, y Medios de Comunicación Masiva.

Se incluyó, como corolario, en una segunda parte de este trabajo, una referencia al neoliberalismo traducido como proyecto educativo de las élites. Se pretende explicar cómo se asume la dirección educativa del país y la evidencia de prácticas antidemocráticas e impopulares que se registran en el plano escolar. Toman significativa importancia el abandono por parte del Estado de su principal función (Estado Docente) y la asunción de políticas educativas "particularistas" como tendencias cada vez más crecientes.

Es quizás el registro, en la dimensión educativa, de la agonía del "Estado Docente" y el nacimiento de los proyectos educativos de pequeños grupos, ante la ausencia de un proyecto educativo nacional popular.

IMPLICACIONES DEL PROYECTO NEOLIBERAL VENEZOLANO

El desarrollo capitalista ha registrado en su historia una estabilidad cuantitativa y cualitativa durante largos períodos; pero a partir de los años setenta han aflorado numerosos problemas que requieren de un tratamiento novedoso.

El Neoliberalismo como modelo de los países desarrollados, surge como una "recreación" del capitalismo; un "reacomodo" ante las exigencias de nuevos mercados, del avance tecnológico y los nuevos patrones de hegemonía. Lo de "neo" le vendría

dado por el replanteamiento de una nueva transnacionalización de los capitales y, quizás, una novedosa división internacional del trabajo. Se agotan las reglas y formas de producción (piénsese en el modelo fordista), cambian los polos mundiales, se observa un desarrollo vertiginoso de la ciencia y la tecnología, etc. Ante este panorama irrumpe el modelo neoliberal basado en los siguientes principios:

“El libre juego de mercado asigna adecuadamente los recursos y, mientras la acción del sector privado se considera virtuosa y motor del desarrollo, la acción estatal es viciosa y debe cumplir un papel subsidiario. Para que el mercado funcione sin interferencias se debe ir debilitando la presencia del Estado como productor y orientador de la actividad económica. Dentro de las medidas destacan las privatizaciones de las empresas estatales, la reducción del tamaño del Estado y la centralización financiera y comercial”.

Esta doctrina que rige los procesos económicos en las esferas de poder mundial, tiene sus “versiones” en los países periféricos. Por ello trataremos, en líneas siguientes, de caracterizar esas peculiaridades del neoliberalismo nacional.

EL ESTADO OMNIPOTENTE Y LA SOCIEDAD CIVIL

La tesis central de la obra analizada (Granier, M. 1985) es la existencia en Venezuela de un Estado

omnipotente, que abarcando todas las instancias del país (macroeconomía, actividad empresarial, educación, seguridad, etc) ha sido ineficiente y ha limitado el derecho de la sociedad civil a manejar y construir su propio destino.

Esta omnipresencia del Estado, sumada a las improvisaciones e incoherencias y sobre todo, al gasto público para satisfacer una burocracia insaciable, hacen posible, según el autor, la devaluación del salario, de la actividad industrial, de la libertad, de la justicia, etc; que se traduce, a su vez, en crisis social de grandes magnitudes.

“Este Estado omnipotente, todopoderoso, inmensamente despilfarrador, inmensamente ineficiente” (op. cit.: 77) es producto de una tradición histórica autoritaria y de enclaustramiento, a la cual nos han sometido los dirigentes políticos desde la conformación del “Estado Nacional” en la Epoca Gomecista.

Mientras el Estado se nos presenta como omnipotente, prosigue, su contrapartida —la sociedad civil— se manifiesta anestesiada ante tal manifestación de poder y lo que es más significativo, una tradicional debilidad y conformismo hace de los venezolanos, los sustentadores por excelencia del Estado todopoderoso. “Todo lo que permitimos que el Estado haga por nosotros es algo que dejamos de hacer nosotros mismos” (op. cit.: 1).

Quizás este tradicional conformismo proviene, según Granier, como herencia de complejos ancestrales, pilar de nuestra realidad como

pueblo. Una naturaleza sobreprotectora, dadas nuestras inmensas riquezas y un clima benigno, nos hizo beneficiarios de la protección providencial (todo lo teníamos a la mano) que sustituimos ahora por el Estado benefactor, a la imagen del padre que nos alimenta, pero a la vez nos paraliza. "No hacíamos nada, porque lo teníamos todo y si lo hacíamos enriquecíamos al Estado que nos oprimía" (op. cit.: 11).

He aquí someramente expuestos los determinismos (geográficos e históricos) que a mi parecer establece el autor como explicación a nuestro subdesarrollo. Por una parte, una historia y tradición paternalista experimentada desde nuestros inicios y cuyo corolario se manifiesta en la dictadura gomecista y por la otra, una geografía excepcional que nos moldeó como entes conformistas, que ante la existencia de nuestras riquezas nos limitamos a usufructuarlas para satisfacer necesidades primarias.

Como estudiosos de lo social debemos contrariar cualquier "determinismo" que intente dar explicaciones a problemas tan complejos como los planteados. Culpar, tan a la ligera, de nuestros males a la naturaleza y al caudillismo, como lo hace el autor, es una especie de providencialismo contrario a cualquier análisis sociológico serio.

PRIVATIZACIÓN DE LAS INSTANCIAS DE PODER

Hasta aquí anunciamos en la obra un diagnóstico de la crisis venezolana. Diagnóstico que com-

parto en cuanto a la ineficiencia del Estado, mas no en sus causales. Ilustremos de seguida las alternativas que aporta como solución.

El Estado, según Granier, debe despojarse de varias de las responsabilidades y entre ellas la educación. Sólo ha de reservarse las áreas que tienen que ver con la seguridad. Entregando a la empresa privada las instancias que maneja el Estado estaremos en la verdadera vía hacia el desarrollo. Se cita en la obra descrita numerosos casos de corrupción y malversación en los cuales ha incurrido el Estado como ente abstracto, pero caben estas interrogantes: ¿La empresa privada no ha sido beneficiaria y/o propiciadora en muchos de ellos? O es que acaso ¿los grupos económicos venezolanos son virtuales ejemplos de dignidad y rectitud ante el manejo de los recursos públicos? ¿Se puede diferenciar fácilmente la labor dirigencial del Estado y la empresa privada?.

También, en descargo, se pudiera elaborar un registro de las "inherencias" de la empresa privada en los asuntos turbios ilustrados a diario por la opinión pública.

La empresa privada ha dirigido y controlado varias instancias del acontecer nacional (banca, servicios públicos, educación, asistencia médica, etc.) en cuyo comportamiento hemos notado el afán de lucro en detrimento de grandes sectores de la población.

Se presenta, por tanto, como una falacia la minusvalía del sector privado ante la omnipotencia del Estado; puesto que ambos se han distri-

buidos cuotas significativas de poder, lo que sucede es que en este reacomodo circunstancial, el capital nacional siente la imperiosa necesidad de controlar aun más las instancias de poder, como una reacción al crecimiento de la tendencia populista que trastoca sus intereses y retrasa su desarrollo como grupo económico.

COMUNICACIÓN Y RELACIONES INTERNACIONALES

Continuando con el análisis propuesto pasemos a revisar el problema de la comunicación, pilar fundamental de la doctrina neoliberal. Se extrae del texto que por "condicionamiento histórico", en época de Gómez, la nacionalidad venezolana se convirtió en nacionalismo. "El país se cerró como una vasta concha impenetrable... Después de los hombres, las primeras víctimas fueron las comunicaciones" (op. cit.:53).

El gobierno, indica el autor, siguiendo esta nefasta tradición pasa por controlar el telégrafo, la radio, la televisión, etc. Propone entonces un nacionalismo abierto.

"La condición humana se resiente cuando no mantiene los sentidos en estado de alerta y los brazos abiertos hacia todas las partes. Una nación (y mucho más una nación con una historia como la nuestra) se construye y se afianza creciendo hacia afuera y no opacándose hacia adentro". (op. cit.: 65)

De lo expuesto anteriormente no podemos más que señalar la claridad de objetivos de los grupos eco-

nómicos venezolanos: servir de enlaces al complejo mercado internacional. Puesto que el comercio en el neoliberalismo mundial no ha de tener fronteras, los grupos económicos proponen abrir aún más nuestras fronteras, como si no fuera suficiente los siglos de "apertura" experimentada por nuestro país con miras al mercado exterior, que ha implicado el abandono de nuestras potencialidades y una dependencia de los lineamientos impuestos por una división internacional del trabajo arbitrada por las potencias extranjeras. El "abrirse" al exterior no significa necesariamente, en las actuales circunstancias del mercado, una interdependencia y colaboración recíproca, sino más bien; mayor dependencia de los países que dominan el espectro económico mundial. "Mirar" al exterior para aumentar el consumismo y garantizar el matrimonio del capital trasnacional con el capital nacional; parece ser la divisa de nuestro grupo empresarial y su más preciado objetivo.

Contrario a esto y para finalizar este segmento, me permito citar una frase de Orlando Albornoz que refiere elocuentemente lo tratado

"Los problemas de una sociedad se resuelven en el barro del quehacer diario, porque sin fe en el hombre real y concreto, inserto en su experiencia cotidiana, la ciencia y la tecnología no proporcionan redención, sino que pueden transformarse en elementos para la neocolonización y con ello la pérdida de nuestra identidad y de nuestra manera de ser". (Al-

bornoz, O., 1991: 18. "La Educación y la Crisis de la Democracia Social, del Populismo al Neoliberalismo").

SEGURIDAD Y DEFENSA

Pasemos a examinar una propuesta neoliberal venezolana íntimamente relacionada con la anterior como lo es la de la Seguridad y Defensa, vista como garantía para la consolidación del sistema.

Este pareciera que es el único plano en donde el autor justifica y reclama la inherencia del Estado de una manera férrea, aunque admite que los ciudadanos debemos ser cogarantes de la seguridad. Reconoce que las democracias están mal armadas contra la subversión que es el peligro primordial de nuestra nación. "El primer entre todos los peligros es la subversión del orden, que adopta formas de violencia cotidiana en las universidades, en manifestaciones callejeras..." (op. cit.: 92).

Reclama Granier, a su vez, protección policial estatal a los medios de comunicación, puestos que éstos son instrumentos eficaces para coadyuvar a garantizar el orden. Se entiende, por supuesto, el interés del autor por la defensa de los medios, siendo uno de los socios propietarios de una cadena venezolana de significativa importancia.

Pero es quizás en el plano internacional donde más claramente se observan la propuesta de seguridad. Se deduce del texto que para lograr un verdadero desarrollo es menester conjurar esta crisis que de persistir llevaría inevitable a la liquidación de

la democracia y el advenimiento de un régimen totalitario al estilo de Cuba o la U.R.S.S. (todavía no se vislumbraba el acontecer soviético); para lo cual habría que aunar esfuerzos, puesto que el resguardo del orden no es sólo tarea del Estado, sino de todos aquellos que crean en la democracia como sistema de vida.

Mención especial merece el papel que Granier adjudica a los EE.UU. como país "garante y defensor tradicional de la democracia", quien debe garantizar a toda costa que sistemas políticos foráneos no se implanten en nuestra nación como un efecto de dominó político que se experimenta en Latinoamérica. Esta función de gendarme que el autor imprime a los EE.UU. estaría justificada por sus intereses en el área y su tradición "libertaria y anticolonialista".

"Exijo para mi país comprensión y sobre todo solidaridad en una emergencia que podría desestabilizar el sistema democrático, precipitarnos en una aventura populista o en un golpe militar, y producir un efecto de dominó que sería catastrófico para el continente. Una situación de esa gravedad pesaría también severamente sobre los Estados Unidos. De manera que la ayuda y solidaridad que reclamo de los Estados Unidos es también un acto de solidaridad de los Estados Unidos consigo mismo" (op. cit. : 134-135).

"Los Estados Unidos y nosotros, los latinoamericanos, hemos vivido una larga relación

de malos entendidos. No somos lo que somos sino lo que, a lo largo de muchas décadas, han ido fabricando los adversarios ciegos de nuestros respectivos países". (op. cit.: 132-133).

No creo necesario redundar en mis críticas, puesto que lo reseñado evidencia claramente la concordancia de los objetivos propuestos con el ideal de seguridad nacional que define.

MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVA

En el ámbito doméstico, quizás como complemento, se impone según esta doctrina nacional, el desarrollo de las comunicaciones y en especial de la televisión.

Vuelve el autor con su letanía al afirmar que el Estado todopoderoso no ha permitido el desarrollo de la televisión y que se requiere, a fin de solventar la crisis, una mayor apertura al mundo de la telecomunicación, ya que

"Los medios pueden contribuir, además, a perfeccionar y ahondar el conocimiento del país. Solamente conociendo el país podemos querer al país y solamente queriendo al país podemos hacer algo por él. (op., cit. 79)

"La ocupación del tiempo libre se ha convertido en un problema central de nuestra vida cotidiana. Buena parte de ese tiempo libre está impregnado por la televisión. Las razones son simples: es el más barato de los

esparcimientos y es el único que puede ser disfrutado a plenitud sin salir de la casa. Es allí, en ese territorio, donde los venezolanos debemos actuar con habilidad, con inteligencia y con fuerza" (op. cit. : 80).

Pero la exposición de motivos no acaba allí. Se propone el autor vaticinar que la participación vecinal y el verdadero ejercicio de la democracia, se experimentará cuando se implante el sistema de televisión de dos o más vías.

"Cada uno de nosotros se habrá introducido de lleno en la esfera de participación comunitaria que hasta ahora está sólo reservada a quienes nos representan en los Concejos Municipales o en el Congreso. La transmisión de dos o más vías nos permitirá asistir a una discusión sobre el presupuesto, la deuda externa... una de las piezas fundamentales de la democracia moderna, la representación de la voluntad pública, dejará de tener sentido porque nosotros, los representados, nos haremos oír de manera directa. Cada decisión del Estado podrá quedar así sometida a referéndum mediante una simple pulsión de una señal en la computadora". (op. cit.: 83)

Si bien nuestro sistema educativo formal adolece de muchas fallas que lo hacen ineficaz al desarrollo de las masas, no podemos dejar de advertir la gran responsabilidad de los medios de comunicación en la trasmisión de valores degradantes a nuestra población; cosa que hace casi

imposible cualquier esfuerzo por lograr una identidad cultural emancipadora.

La razón de ser de la televisión real actual (no conozco otra) es la de vender productos y conformar una mentalidad proclive a consumirlos, importando poco o nada los valores que se transmiten a fin de lograr su cometido.

Sería una ingenuidad pensar que el desarrollo de la televisión en manos de los grupos económicos, sirva para otros fines que no sean los del capital y menos aún, para el fortalecimiento de la "verdadera democracia" y la participación de los individuos en las decisiones del país.

Son varios los autores que han señalado la contradicción existente entre proyecto educativo popular y televisión comercial. En tal sentido cito:

"... las horas de encendido (de la televisión) promedio son cercanas a las cinco horas diarias. Es decir, día tras día cada hogar venezolano se halla sometido a un verdadero masaje ideológico, que bajo la racionalización del entretenimiento produce un proceso educativo sin escolaridad, que al abrumar la conciencia orienta la cultura nacional hacia ciertos valores que, sin juzgarlos, no hallan opciones ni alternativas contrarias, en el esquema comunicacional nacional. Esta cuestión es, sobre todo, delicada en el nivel de los niños en edad escolar..." (Albornoz, O. *La Familia y la Educación del Venezolano. Segunda edición.* U.C.V. 1990: 8)

Es evidente pues, que para los representantes del neoliberalismo venezolano el control y desarrollo sistemático de los medios de comunicación masiva es elemento primordial en la conformación de una ideología sustentadora de sus principios y herramienta eficaz para "enlazar" al pueblo venezolano con el mercado internacional.

PROYECTO EDUCATIVO Y NEOLIBERALISMO

La asunción del neoliberalismo en Venezuela se manifiesta, entre otras cosas, por las políticas asumidas por los gobiernos de estos últimos cinco años, que se traducen en: privatización de las empresas básicas del Estado (comunicaciones, servicios públicos, siderurgia, etc.), la captación del capital foráneo y hasta políticas de importación de mano de obra "calificada" europea como una muestra de "apertura" de nuestra economía.

Hasta la conformación del gabinete ministerial del Presidente Carlos Andrés Pérez, es manifestación diáfana de que los grupos económicos neoliberales no se conforman como en otrora a pactar y negociar con el Gobierno, sino que colocan a sus fieles representantes en los puestos claves de dirección nacional (Rossen: Educación; Cole: Agricultura y Cría; Tinoco: Banco Central, etc), como garantía de una inherencia directa en los asuntos de Estado.

El capital nacional busca con estas acciones acoplarse a las exigencias del nuevo orden imperante en las esferas internacionales de po-

der; pero esta iniciativa perdería sentido para la clase empresarial sino existiera como complemento una **privatización educativa** que sirviera a su cometido.

Se puede afirmar, que en los actuales momentos la discusión de mayor importancia en torno a la educación es la de su **privatización**; entendiéndose como tal, no sólo las prácticas que conllevan al traspaso de "los bienes educativos", por llamarlo de alguna manera, a la empresa privada, sino también aquellas acciones y omisiones que atenúen o anulen la dirección del Estado en el ámbito educativo.

Los representantes del gobierno han insistido hasta el cansancio que la privatización no afectará el área educativa; pero en realidad cada día observamos cómo pequeños grupos se han apropiado del quehacer educativo. Notamos cómo consorcios empresariales (grupo Polar, por ejemplo) han asumido la capacitación de gran cantidad de su personal, desde los obreros de mantenimiento hasta ciertos empleados medios en el organismo de la administración. Paralelamente a ello y como suplemento, han proliferado gran gama de Institutos Universitarios Tecnológicos y de preparación media, que no son más que una respuesta a las necesidades creciente de mano de obra industrial.

Los grupos económicos no confían en el gobierno para la formación de su personal, por tanto, han auspiciado y financiado dichas instituciones.

Si lo antes expuesto es reseña del plano interno, desde las redes de

poder que controlan algunos sectores económicos han llevado a cabo (como en el primer gobierno de Pérez) una política educativa tendiente a profesionalizar a los jóvenes de las clases privilegiadas en instituciones universitarias de los países desarrollados (Programa Galileo).

En lo que respecta a la Educación Básica y Media Diversificada el panorama es menos alentador. El Estado no sólo ha financiado proyectos educativos de pequeñas élites (caso "Fe y Alegría") sino que permite la proliferación de colegios privados, a veces, sin que existan las condiciones mínimas de implementación técnico-pedagógica. Por supuesto, que la situación de crisis educativa: deterioro de la planta física, pérdida considerable de clases, incumplimiento de los lineamientos programáticos, carencia de recursos didácticos, escasa capacitación de los docentes, etc., aumentan la posibilidad de éxito de la educación privada; que es demandada cada vez más por los sectores que desean cristalizar sus ideales de movilidad social.

Ahora bien, qué significa este estado de cosas ¿Una imposibilidad presupuestaria del Estado para hacer frente a las demandas educativas? ¿Una deficiencia administrativa que imposibilita la acertada utilización de los recursos? ¿Una política intencional del gobierno para deshacerse de un área altamente problemática y conflictiva?. Sea lo que sea, los espacios vacíos que deja el Estado en el incumplimiento de un deber, a mi parecer, primordial, son ocupados por pequeños grupos que conforman verdaderos "Subsistemas Educati-

vos" (llámensen económicos, religiosos, etc.).

Es por esto, que no dudo en señalar que la privatización de la educación es un hecho consumado y cada vez más notorio. No hay que preocuparse porque el Estado "venda" sus instituciones educativas al sector privado, puesto que estos grupos ya están garantizando su estabilidad hegemónica y la reproducción de sus cuadros dirigentes; tanto en el nivel Básico, Medio, Diversificado y Superior, bien en el país o en el exterior.

Ante este avance del neoliberalismo el Estado, como respuesta a las exigencias de la población sigue manteniendo algunas políticas "sociales" populistas (vaso de leche escolar, beca alimentaria, bulto esco-

lar, subsidios a las escuelas privadas de sectores marginales, etc.) que sirvan para solapar las grandes contradicciones. Seguirá atendiendo, en la medida de lo posible, las necesidades de instrucción de la población desposeída, de construcción de plantas físicas y de pago al personal docente; siempre y cuando estas "políticas" no contraríen el ideal neoliberal de crear una capa dirigente que satisfaga sus intereses de grupo.

Cada día se percibe más lejana la cristalización del proyecto de democracia social o profundización de la democracia, dada la carencia de un verdadero proyecto educativo alternativo al neoliberal; que se traduzca en el acceso a las masa del bienestar social.

Bibliografía

Albornoz, Orlando. "The Search for Knowledge and the University as a Bureaucracy: the Role of the University in Latin American and the Caribbean".

_____. "Modernización del Estado" (26 de Mayo de 1991), Suplemento Cultural de *Ultimas Noticias*

_____. "La Educación y la Crisis de la Democracia Social, del Populismo al Neoliberalismo" (Discurso, 30 de Septiembre de 1991. Ateneo de Caracas).

_____. "Educación and Development Revisited: A sociological Perspective". *Internacional Sociology*, 1989.

_____. *Reforma del Estado y Educación*. Segunda Edición, 1991, Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.

_____. *La Universidad que Queremos*. Segunda edición, 1991. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.

_____. *La Educación Bajo el Signo de la Crisis*. Segunda Edición, Ediciones de la

Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela. 1991.

_____. *La Familia y la Educación del Venezolano*. Segunda edición, 1990. Ediciones de la Biblioteca de la Universidad Central de Venezuela.

Britto García, Luis. *El Imperio Contracultural: del Rock a la Posmodernidad*. Edit. Nueva Sociedad, 1991.

Cole, Sam. "Estrategias de Desacoplamiento y Viabilidad de Tecnologías Alternativas" en *Universalismo y Desarrollo*. Vol. II. U.C. - UNESCO. L.E. Lander / Heinz R. Sonntag Editores 171-187. 1991.

Couriel, Alberto. "Bases y Criterios del Modelo Alternativo" en *Universalismo y Desarrollo*. Vol. II, U.C.V. - UNESCO. L.E. Lander / Heinz R. Sonntag Editores. 1991. 124-150.

Granier, Marcel, *La Generación de Relevo Vs. el Estado Omnipotente*. Caracas. Seleven, 1985.

Gunder Frank, André. *El desafío de la Crisis*. Edit. Nueva Sociedad Caracas. 1988.